

FACULDADE DE LETRAS  
INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA

# CONIMBRIGA

*VOLUME XII*



UNIVERSIDADE DE COIMBRA

1973

## ALGUNOS TROFEOS ALUSIVOS A HISPANIA EN EL MUNDO ROMANO

No parece que las representaciones de trofeos romanos alusivos a Hispania, o con elementos alusivos a ésta, hayan preocupado, hasta la fecha, a muchos investigadores. Son excepción, naturalmente, las representaciones en tipos monetarios, el «trofeo de Pompeyo» en los Pirineos, dentro de las referencias literarias, y, en el mismo sentido, aunque en ámbito más reducido, la galaica *Turris Augusti* que ha engendrado una densa bibliografía de hipótesis y suposiciones (\*). No intento referirme a ellos ni tampoco al tema, cercano, de las representaciones de Hispania tanto como provincia *pacata* como en el sentido adrianeo de las *provinciae fideles* (2).

De todos modos el conocido, aunque no reciente, libro de Gilbert Ch. Picard sobre los trofeos romanos da pie, entre otras cosas a algún que otro comentario sobre posibles elementos hispánicos. No me parece inoportuno formularlos habida cuenta que este libro aún no ha sido, entre nosotros, objeto de una reseña bibliográfica de carácter analítico y crítico (3).

f1) A. BALIL, F. ACUÑA, *Excavaciones en «Torres do Oeste» (Catoira, Pontevedra)*, en prensa.

(2) Para este concepto cfr. MAZZARINO, *XI<sup>e</sup> Congrès International des Sciences Historiques. Stockholm, 21-28 août 1960*. RAPPORTS, II, 1960, 35 ss. Para un posible tipo de *Hispania capta* cfr. GRÜNHAGEN, «Pantheon», XIX, 1961, 53 ss. «Arbor», n.º 186, 1961, 125 ss.; FERNÁNDEZ CHICARRO, «Memorias de los Museos Arqueológicos», XIX-XXII, 1959-1962, 159 ss.

(3) G. Ch. PICARD, *Les trophées romains*, 1959.

Se ha hablado de una representación de falcata en el trofeo de la conocida pátera de Chieti que se conservaba en el Antiquarium de los Museos del Estado de Berlín y que ignoro si desapareció en la destrucción del mismo durante la Segunda Guerra Mundial<sup>(4)</sup>. En primer lugar tengo mis dudas que esta pieza cerámica, que solo conozco por fotografía, pueda ser de fabricación itálica y en segundo, pero no último, me parece difícil que la falcata de esta pieza de copiosa bibliografía sea, efectivamente, una falcata.

Sí me parece deba verse en el conocido relieve romano de los *vicomagistri* conservado en los Uffizi florentinos pero, en este caso, apenas se ha aludido a la falcata puesto que la importancia de la pieza para el conocimiento de la escultura romana ha polarizado los intereses en un sentido muy distinto<sup>(5)</sup>.

Distinto es el caso de la conocida representación de la coraza del Augusto de Primaporta. En este caso lamento tener que apartarme de la interpretación del maestro Alföldi para acercarme a las que sostuvieron en sus disertaciones académicas, publicadas hace más de medio siglo Wólcke y Bienkowski<sup>(6)</sup>. La interpretación del primero se basa en una valoración de las monedas de Carisio que conoció a través de la clásica publicación de Heiss.

Me inclino a suponer que la representación de la coraza de Primaporta traduce un original en bulto. Acepto con Wolcke la presencia de la falcata pero creo que utilizar como base documental los reversos de las acuñaciones atribuidas a Carisio no es lícito. En estas aparece la *caetra*, no el *scutum*, y la espada de antena, no la falcata. Si juzgamos a través de los hallazgos de armas efectuados en Monte Bernorio posiblemente podamos atribuir a la espada de antenas en papel fundamental en la panoplia de los pueblos del Norte de la Península en el momento de su conquista.

(4) ZAHN, «A. A.», XXIV, 1909, cois. 559 ss. (fig. en col. 562); NEUGEBAUER, *Führer durch das Antiquarium*, II (*Vasen*), 1932, lam. CI, 202. Inv. n.º 4904.

(5) PICARD, *o. c.*, 266; MANSUELLI, *Galleria degli Uffizi. Le Sculture*, I, 1959, 203 ss., fig. 198 (con bibl. anterior).

(6) BIENKOWSKI, *De Simulacris harharium gentium apud romanos*, 1900 (diss. Cracovia); WOLCKE, «Bonner Jahrbücher», CXX, 1911, 127 ss.

No olvidemos sin embargo cuanto pesaba en la representación figurada antigua el criterio de tipicidad frente a la idea verista. Desde este punto de vista es difícil dudar que una falcata podía «indicar» a Hispania con mayor claridad que la, casi desconocida, espada de antenas.

El interesante trofeo de S. Bertrand de Comminges poco puede interesarnos en este caso, pese a su fundamental contribución para el establecimiento de la iconografía de Hispania, por haberse perdido las representaciones de armas (7). Tengase en cuenta además que la Hispania de S. Bertrand de Comminges es idéntica a una cautiva de La Turbia lo cual podría inducir al reconocimiento de una alusión hispánica en este conocido monumento.

Más clara parece la representación de una falcata, del tipo de cabeza de pájaro, junto al «bárbaro encadenado» del arco de Carpentras (8), lateral E., donde podría verse una contraposición «Galia»(?) e Hispania en representaciones masculinas (9). Una falcata análoga aparece en un relieve de la Narbonense recogido por Esperandieu (10). Otras representaciones se hallan en el arco de Orange aunque no me atrevo a entrar en la valoración de ciertas insignias legionarias. Otras falcatas aparecen en un interesante grupo de relieves de Narbona (n) y, en uno de ellos, una *caetra* (12) análoga a la que se halla en un trofeo del desaparecido arco de Tolosa (13). Se trata de un conjunto de cierto interés por

(7) ESPERANDIEU, *Recueil...*, n.º 7653 ss. La representación de Hispania corresponde al n.º 7655 (V7488). Tengase en cuenta también Ch. PICARD, «Comptes Rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres», 1933, 138 ss.

(8) BIANCHI-BANDINELLI, *Storicità dell'Arte Classica*, 1952, lam. CXXII. Gfr. ESPERANDIEU, *Recueil...*, n.º 243. En el dibujo de Caristie de la Cara W. (ESPERANDIEU, *Recueil...*, 181) parece reconocerse otra falcata pero Esperandieu no alude a ella en la descripción.

(9) O. c., n.º 46.

(10) ESPERANDIEU, *Recueil...*, n.º 260.

(n) O. c., n.º 687; 711, 717.

(ia) O. c., n.º 711.

(18) O. c., n.º 820.

su homogeneidad geográfica y cronológica y perteneciente a un área sumamente vinculada a Hispania <sup>(14)</sup> mientras en ejemplares procedentes de Hispania, aunque más modernos <sup>(15)</sup> no se advierten tales representaciones <sup>(16)</sup>.

ALBERTO BALIL

<sup>(14)</sup> BALIL, «Cuadernos de Historia», II, 1968, 15 ss.

<sup>(16)</sup> Tal es el caso de los relieves del foro de Tarragona o la serie do Mérida estudiada recientemente (LEON, «Habis», I, 1970, 181 ss.).

<sup>(16)</sup> Una *caetra* aparece en un relieve de Roma perteneciente a la decoración de una tumba de Via Flaminia (BLANCO, «Habis», II, 1971, 289 s., lam. 11-2). En este caso se trata de un ejemplar de la serie de monumentos funerarios decorados con friso dórico de la cual he tenido ocasión de ocuparme en mis *Esculturas romanas de Barcino*.